



IMPULSANDO LAS HUMANIDADES – COLEGIO CRISTO REY

Como institución educativa somos testigos del detrimento de las humanidades en nuestra sociedad y vemos la necesidad de impulsar aquellas artes que favorecen que haya un alumno, que emplee el lenguaje, con capacidad de reflexión, de juicio y pensamiento a partir de una tradición, una cultura que conoce, y desde la que puede aportar y contribuir al bien de la sociedad.

Por eso, nos proponemos impulsar las humanidades cultivando la palabra en el alumno en todas sus dimensiones. La palabra nos hace seres racionales, es la base de la cultura, somos palabra encarnada. En griego, la palabra logos tiene un triple significado palabra, razón y discurso. Formar en la palabra al alumno implica atender estos tres aspectos: tanto al dominio del lenguaje, de los términos, para que la palabra sea la transparencia del pensamiento, vehículo de los conceptos, de las ideas; como a la razón, a la verdad, que nos transmiten las palabras y en tercer lugar a su comunicación y expresión oral o escrita.

Nuestro proyecto de potenciar las humanidades, cultiva estas tres dimensiones del logos, que son las tres disciplinas que tradicionalmente se trabajaban en el trívium medieval de las artes liberales:

1. El arte del lenguaje, que abarca la lectura, de buenos autores, los grandes libros, cuentos tradicionales, clásicos; acompañando a la comprensión y a la reflexión sobre las tradiciones, la cultura y la historia que nos transmiten los relatos. Una correcta lectura oral en alto, promover la palabra escrita y el conocimiento de la gramática.
2. La palabra griega logos, tiene una segunda acepción como razón, principio, porque con la palabra ponemos nombre a los conceptos, aprehendemos la realidad. Por tanto, el segundo pilar es enseñar a razonar, a pensar, a traducir el pensamiento en palabra que expresa y comunica una idea, un sentimiento, una experiencia, a traducir la realidad en términos. Este es el camino de la lógica, de la dialéctica (en griego “método del diálogo”, de intercambiar el discurso), que a través de la conversación conoce las esencias, comprende la realidad, descubre la verdad, el orden que hay: su sentido, su origen, su fin, su para qué, la conexión de los argumentos con el bien.
3. Finalmente la palabra se comunica como discurso, bien de forma oral o escrita. En el mundo griego el arte de persuadir con la palabra se llamaba retórica, la capacidad de defender por medio del discurso una opinión, intentando influir así en la forma de pensar y de actuar de los demás. La retórica es la teoría y la oratoria es el arte de hablar con elocuencia, la práctica. Pero persuadir al otro con la palabra sin que dicha palabra esté unida al verdadero logos, sentido, razón, verdad, es engañar como los sofistas. La palabra tiene que ir unida al logos, a la verdad, para sea real –reflejo de la realidad-, veraz y no hueca. Por tanto, este pilar no se puede cultivar, sin atender a los dos anteriores.

Por tanto, en el Colegio nos planteamos cultivar estas tres dimensiones de la palabra, sin descuidar el segundo pilar de buscar la verdad y descubrir el juicio que éstas expresan y comunican. De este modo la adquisición de la cultura nos podrá llevar a la verdad y así podremos decir como dice el Evangelio, que la Palabra era la luz por la que todo fue hecho y que vino a habitar entre los hombres.